

Del ser que habita dentro.

Edmond Dantés

Image not found.

Capítulo 1

Ese ser no eres tú. Pero se alimenta de ti. Es una esencia oscura que consume la luz de tu interior. Lo he visto más veces de las que me gustaría y aún lo veo.

Recuerdo la primera vez que lo vi. Eran tiempos difíciles para mí y él se alimenta de eso. Al principio era simplemente una sensación molesta. Si no me concentraba en él prácticamente olvidaba su presencia. Pero seguía ahí ensuciando mi luz, estropeando mi existencia y eso me daba rabia. Cuando volvía a mirarlo, a pensar en él, cada vez se hacía más grande. Con el tiempo pensaba más en él, como no hacerlo si cada día crecía más y más y más... Hay días en los que es mi luz la que ha quedado reducida a un pequeño lugar y tienes que fijarte para verla. Esos días, él lo ocupa todo, le encanta acaparar. Hay días que actúo como si mi luz estuviera intacta, pero por dentro noto la diferencia. Noto que estoy fingiendo, que ya no brillo, no como antes. Me pregunto como los demás no se dan cuenta. Todo parece tan artificial y forzado desde aquí dentro, me pregunto cómo no se dan cuenta. Independientemente de lo que ocurra fuera, ¿cómo no se dan cuenta?, ¿cómo no se dan cuenta de que he dejado de brillar?, de que estoy apagado. Si no fuese porque estoy encerrado aquí dentro, porque veo detrás del telón como se mueven los hilos de este macabro drama, ¿yo mismo me daría cuenta?

Desde la distancia me doy cuenta que él tiene cierta semejanza con un grano. Aunque mucho más peligroso y con una diferencia fundamental. Un grano cuando sale prácticamente no te das cuenta. Pero llega un momento en el que alguien te lo dice, lo ves en el espejo y de repente no puedes dejar de mirarlo. ¿Cuánto tiempo lleva eso ahí? Desde ese momento no dejas de verlo, de tocarlo, de preocuparte por él... y él no deja de crecer. Tu preocupación, tu atención... eso lo hace más fuerte y grande cada día. Pero un grano no crece eternamente, llega un momento que por mucho que te lo toques y te rasques deja de crecer y esa es la principal diferencia. El ser que habita dentro de ti nunca deja de crecer. Él lo acapara todo.

Una vez lo has conocido, no desaparece. Siempre está ahí, a la espera de que dejes de brillar para ocupar ese espacio libre, hueco. Puede parecer frustrante, pero él es parte de ti, siempre lo será. Siempre lo ha sido.

Si lo alimentas seguirá creciendo, se hará más fuerte y costará más dejar de verlo, de sentirlo y de sufrirlo. Llegará un momento en el que la luz será prácticamente inexistente y él tendrá las riendas. Pero no quiero que olvides nunca que siempre quedará un destello, un brillo, un resquicio de luz que se cuelga por debajo de la puerta en la oscura opacidad de tu

prisión.

Habrás momentos en los que costará verla, tendrás que forzar la vista y buscarla. Pero siempre estará allí. Y quiero que la busques, por favor, no dejes de buscarla. Sabrás que la has encontrado porque sentirás algo parecido a cuando en una gris y nublada mañana, de un frío y largo invierno, sientes el sol en la cara. Sentirás que ese nudo en la garganta que tanto tiempo lleva ahogándote no desaparece, pero afloja por fin. Y en el momento en que la encuentres no dejes de mirarla, de apreciarla, de cultivarla. Porque de este modo ella crecerá del mismo modo que creció el impostor que ahora ocupa su lugar. Y volverá a brillar la luz en tu interior y la oscuridad volverá a la prisión de la que la liberaste y de la que nunca debió salir.

Él nunca desaparecerá del todo, pero lo que realmente importa es que tú tienes la última palabra, siempre. Tú decides que espacio le dejas porque tú y solo tú decides cuanto quieres brillar.

Quizá la solución sea esa, no dejar de brillar. Independientemente de lo que ocurra fuera, no dejar de brillar por dentro. No pasar por alto las cosas simples, los pequeños detalles, un abrazo a un viejo amigo, el sol por la mañana, reír porque sí y ¿por qué no?, querer y demostrarlo, sentir y no esconderlo y vivir, sobre todo vivir... porque amigo mío todo esto alimenta a la luz. Y tú, tú estás hecho para brillar.